

**Sobre el debate entre individualismo y holismo
metodológico en ciencias sociales**
*On the methodological individualism-holism debate in
social sciences*

José Tomás Santiago Paredes¹

Universidad de Chile, Santiago, Chile

 <https://orcid.org/0009-0002-5703-0203>
jose.santiago@academia.cl

Recibido: 13/10/2025

Aceptado: 22/12/2025

DOI: 10.5281/zenodo.18452555

RESUMEN

Este trabajo busca describir el contraste entre las posiciones metodológicas holista e individualista con respecto a cuáles son o deben ser las mejores explicaciones que pueden ser ofrecidas cuando se investiga en ciencias sociales. Durante la exposición de las posiciones se harán explícitas las críticas internas y ventajas propias que ofrece cada postura al interior del debate. Todo esto tiene por objetivo llegar a una conclusión acerca de la cuestión más bien concreta sobre si es atractivo para los investigadores de las ciencias sociales realizar una toma de postura respecto a este debate, Lo cual es primeramente un objetivo de carácter evaluativo de la discusión, para finalmente establecer la respuesta a una pregunta más práctica: ¿se debe preferir la utilización únicamente de una de estas posibilidades metodológicas de explicación al realizar una investigación. Esto no solo implica entender la importancia del debate en sí –y sus diversas ramificaciones epistemológicas y ontológicas– sino también observar los contornos del asunto para poder proyectar nuevas posibilidades en el debate o futuras investigaciones pertinentes a estos temas.

Palabras clave: Individualismo metodológico; Holismo metodológico; Ciencias sociales; Metodología.

ABSTRACT

This work seeks to describe the contrast between holistic and individualistic methodological positions regarding the best explanations that can be offered in social science research. During the presentation of these positions, the internal criticisms and advantages of each stance within the debate will be made explicit. The ultimate goal is to reach a conclusion about the more concrete question of whether it is worthwhile for social science researchers

¹ Licenciado en Filosofía por la Universidad de Chile.

to take a position in this debate. This is primarily an evaluative objective of the discussion, ultimately leading to an answer to a more practical question: Should one of these methodological approaches be preferred when conducting research? This involves not only understanding the importance of the debate itself –and its various epistemological and ontological ramifications– but also observing the contours of the issue in order to project new possibilities for the debate or future research relevant to these topics.

Keywords: Methodological individualism; Methodological holism; Social sciences; Methodology.

Introducción

La ciencia como actividad humana nos ha acompañado ya por algunos siglos y cada día se perfecciona más en su objetivo de revelarnos los aspectos del mundo. Desde sus orígenes esta disciplina nos ha brindado diversas explicaciones acerca de los fenómenos que nos rodean y, dentro de éstas, ciertamente unas perspectivas han tenido más éxito que otras, ya sea por su simplicidad, su poder explicativo, su rigurosidad, o todas las cuestiones mencionadas con anterioridad a la vez. De esto se desprende que existen, o al menos teóricamente deberían existir, parámetros que nos permitan calificar a una explicación científica como más apropiada que otras con el fin de entender la ocurrencia de un fenómeno en particular. La explicación es el concepto fundamental de la ciencia en tanto que es el medio para alcanzar su objetivo, su fin último, el conocimiento. Por lo mismo es importante detenerse y reflexionar acerca de qué es lo que la ciencia entiende como una buena explicación. Sin embargo, existen muchas ciencias y cada una con un objeto de estudio particular. Cada objeto de estudio tiene, en la mayoría de los casos, sus propias complejidades metodológicas respecto a cuáles son, o pueden ser, las mejores formas de abordar su estudio y cuáles son las explicaciones que deben ofrecerse para comprenderlos. Dado ello, es preciso establecer que los márgenes sobre los cuales se preguntará acerca

de la explicación en el caso de este trabajo serán los márgenes establecidos por las ciencias sociales.

¿Existe discusión respecto a lo que es una explicación apropiada en ciencias sociales? La respuesta contundente a esta pregunta es sí, y uno de dichos debates, sino el más importante, es el que se desarrolla al interior de estas disciplinas entre las posiciones denominadas como individualismo y holismo metodológicos, debate que se caracteriza, como expresa Zahle en “¿hasta qué punto las explicaciones de las ciencias sociales deben girar en torno a los fenómenos sociales y los individuos, respectivamente?”² (2016). Hasta el momento, dentro de la disputa acerca del carácter prescindible de los tipos de explicaciones que son aceptables ofrecer para la comprensión de los fenómenos sociales se pueden diferenciar tres posturas³:

- 1) Individualismo metodológico: esta postura plantea que las explicaciones que deben proponerse para los fenómenos en ciencias sociales únicamente deben hacer referencia a los individuos, sus acciones y sus comportamientos. Tratar de explicar los fenómenos sociales por medio de otros fenómenos sociales como lo pueden ser las instituciones o estructuras sociales es incorrecto ya que en última instancia el individuo es la base de la sociedad, y es este, junto a sus relaciones y comportamientos, quien posee todos los poderes causales para explicar un fenómeno social dado.
- 2) Holismo metodológico fuerte: esta postura implica que únicamente deben ser propuestas explicaciones holistas a los fenómenos sociales. Explicar los fenómenos sociales por medio solamente de los individuos es incorrecto y las explicaciones

² Traducción propia. En el original: “to what extent should social scientific explanations revolve around social phenomena and individuals respectively?” (Zahle, 2016).

³ Esta caracterización de las posturas puede encontrarse en Zahle y Collin (2014).

individualistas deben ser descartadas, ya que los individuos son, de alguna manera, influenciados por estructuras sociales e instituciones que tienen sus propios poderes causales, de forma que, al estar los individuos, sus relaciones y comportamientos, constreñidos por fenómenos sociales más grandes, estos no sirven como fundamento de la explicación social.

3) Holismo metodológico débil: En esta variante tanto las explicaciones individualistas como las holistas deben ser propuestas con el fin de comprender un fenómeno social. Esta postura estima que ambos tipos de explicación son indispensables para la correcta comprensión de los fenómenos que se buscan explicar. Este enfoque, más conciliador, presenta más posibilidades que los dos anteriormente mencionados y no niega la ocurrencia de fenómenos sociales que pueden ser explicados únicamente de forma individual o de forma holista, sin embargo, expone que restringir el uso de ambas explicaciones a solo una es un error.

Ciertamente alguien con un mayor nivel de conocimiento dentro de este debate podría, sagazmente, acusarme de omitir ciertas posturas dentro del individualismo metodológico con el objetivo de mostrar esta posición menos fuerte y versátil de lo que realmente es, sin embargo, este no es el caso. La verdadera razón por la cual no he tomado en consideración las posturas que dentro de la disputa se pueden entender como parte de un “individualismo metodológico inclusivo”⁴ es porque estas posturas plantean la posibilidad de integrar en las explicaciones individualistas fenómenos o estructuras sociales más grandes o extensas que el individuo, siempre y cuando, dichos fenómenos y estructuras se encuentren en una situación de dependencia ontológica con los individuos.

⁴ No se utiliza directamente esta expresión, pero preferí abarcar todas las propuestas en un solo término. Usualmente a estas posturas se les denominan simplemente propuestas inclusivas.

Esto traslada el debate hacia la discusión de “niveles de explicación”, porque supone la existencia de un nivel individual y uno supraindividual, pero que, sin embargo, emerge del nivel individual. Esta concepción del debate, aunque interesante, ha sido bastante criticada en las últimas investigaciones, por ejemplo, las realizadas por Zahle (2021) en su trabajo “Limits to Levels in the Methodological Individualism-Holism Debate” en el cual concluye que “[e]l debate no es apto para ser caracterizado en términos de niveles” (p. 6453). No es asunto de este trabajo revisar, ni profundizar, en la argumentación que se suscita en ese trabajo, pero no está demás exponer que la razón por la que no he incluido las nociones inclusivas del individualismo metodológico es porque aquellas presentan muchas dificultades para defender su carácter de explicaciones a nivel individual.

Habiendo situado estas cuatro posiciones en el debate es menester centrar ahora los esfuerzos en la pregunta motivadora de este trabajo, la cual es: ¿existen argumentos suficientes dentro del debate como para generar una adhesión mayor a alguna de estas posturas? Esta pregunta debe entenderse desde la perspectiva de quien aplica una metodología para una investigación en ciencia social, puesto que para evaluar temas metodológicos no hay mejor prueba que la de quienes deben aplicar tales metodologías. Aparte de intentar responder esto, se espera poder también clarificar, de manera secundaria pero igualmente importante, ¿cuáles son los atractivos y las limitaciones que presentan las diversas posiciones? Junto a ello se explicitarán las críticas más relevantes. Para realizar el análisis y las críticas me basaré principalmente en las contribuciones de Julie Zahle, Harold Kincaid y Petri Ylikoski quienes han investigado estos temas con profundidad en diversos trabajos. No obstante, lo anterior, también se revisarán argumentaciones y opiniones más generales con el fin de responder a los objetivos de este trabajo de la manera más integral posible.

Delimitación del debate

Es crucial delimitar y acotar este debate extenso y de larga data, a las perspectivas actuales y a las posiciones más fundamentadas, de manera que habrá que dejar de lado ciertas posiciones y argumentos que, aunque interesantes para una caracterización completa del problema, no tienen relevancia significativa para este trabajo. En este entendido, la primera postura en ser despejada es el holismo metodológico fuerte, pues no parece que muchos investigadores estén dispuestos a defender esta posición. Como comenta Zahle (2016) “la tesis del holismo metodológico fuerte ha gozado de relativamente poco apoyo y hoy cuenta con pocos defensores, si es que tiene alguno”. Esto nos deja dos perspectivas en el debate, por una parte el individualismo metodológico y, por otra, el holismo metodológico débil. Por una cuestión de orden, rigurosidad histórica y simplicidad, estimo conveniente presentar primero la posición que defienden los individualistas metodológicos, sus fortalezas, críticas internas y por último la que considero su versión más fuerte respecto al debate. Luego se realizará lo propio con la perspectiva del holismo moderado o débil.

Individualismo metodológico

El individualismo metodológico es la postura que estima que todos los fenómenos sociales, en última instancia, pueden y deben ser explicados, a través de los individuos como base fundamental de todo lo social. Sin lugar a dudas una posición como esta se ajusta muy bien a los estándares y los requisitos metodológicos que, en general, las ciencias poseen para generar explicaciones. La existencia de una base simple y el cómo a partir de ella se construyen fenómenos más complejos, es en

general, la manera como la ciencia funciona, por medio de la reducción y el mecanicismo. No es de extrañar entonces que cuando, en 1952, Watkins propone el individualismo metodológico como la forma esencial y correcta de afrontar la investigación en ciencia social, esta posición se asentara y generara una profunda marca en los espíritus de los investigadores y los filósofos de las ciencias sociales, cierto es también que hubo algunas críticas, pero parecían tender más a problemas que se volvían discrepancias más semánticas que metodológicas. No sería hasta mucho después que esta posición se vio realmente cuestionada. El hecho aquí es que el individualismo metodológico pasó a ser el estándar de lo que se consideraba una buena explicación en ciencias sociales, logrando dar y unificar una metodología a estas disciplinas junto con proponer un modelo de evaluación de la investigación, que fuera simple y que permitiera explicar todo por medio de adición o composición de entidades fácilmente identificables caracterizadas como individuos y su agencia.

¿Todo lo que brilla es oro? En general cuando algo se presenta como demasiado conveniente, tanto en ciencia como en filosofía, es debido a que es intuitivo y llega a ser considerado trivial, o, es una propuesta muy general que implica realizar algunos ajustes para hacer calzar todo en su lugar. Lo peligroso en este caso para las ciencias sociales es que este tipo de posturas suelen no recibir críticas apropiadas al ser consideradas como lo evidentemente más razonable. En palabras de Ylikoski (2017), “[o]ne of the most surprising features of the MI debate is that many of the participants treat their position as obvious and find any opposition hard to understand. For people like Watkins and Elster, MI is almost trivially true once it is properly understood”⁵ (pp. 137-138).

Así, el individualismo metodológico parece haber encontrado una cuestión fundamental para el desarrollo metodológico de las ciencias

⁵ La idea general de esta cita es mostrar que el individualismo metodológico se asume por sus defensores como autoevidente y trivial.

sociales, estos es, que el individuo como base de la sociedad tiene un rol privilegiado respecto a la explicación social, y su objetivo se plantea como el intento por disipar las oscuridades metodológicas que pueden surgir cuando se proponen entidades poco claras distintas a los individuos como base de la explicación social: “the definition of MI is mainly a tool for ruling out these dubious ideas about social explanation. More generally, methodological individualism is regarded as a useful antidote against fuzziness and general conceptual obscurity”⁶ (Ylikoski, 2017, p. 138).

La principal crítica interna que existe entre quienes postulan el individualismo metodológico es la falta de claridad acerca de las definiciones e implicancias respecto a las propiedades individuales y no individuales, lo que, a su vez, genera múltiples concepciones de lo que es el individualismo metodológico, propiciando una falta de acuerdo que demuestra la poca claridad que existe dentro de la propia posición (Ylikoski, 2017. p 139). De las diversas maneras en las que puede manifestarse el individualismo metodológico estimo que el individualismo metodológico débil planteado por Ylikoski (2017, p. 141) es la postura mejor estructurada y la que a su vez está mejor preparada para afrontar los embates y argumentos presentados por los defensores del holismo metodológico débil, aunque, como veremos más adelante esto sucede porque nuevamente las líneas divisorias entre individualismo y holismo parecen difuminarse en función de una flexibilidad metodológica que se muestra como necesaria en los contextos actuales. El individualismo metodológico débil se caracteriza como aceptando que “[n]on-individual properties are explanatorily legitimate as long as they have satisfactory microfoundations in acceptable individual explanatory factors” (Ylikoski, 2017, p. 141). Esto implica sostener que, en última instancia, las

⁶ “La definición de MI es mayormente una herramienta para normar estas ideas cuestionables acerca de la explicación social. Más generalmente el individualismo metodológico es reconocido como un antídoto útil contra imprecisiones y oscuridades conceptuales en general” (traducción propia).

estructuras sociales como instituciones, Estados, entre otros, aunque tengan propiedades explicativas, se basan en la agencia de individuos, por lo que sigue existiendo un privilegio explicativo en la agencia individual: “On this interpretation individualists are not denying the existence of these things, nor are they denying that they can engage in causal relations. What they are claiming is that explanatory understanding of these things requires connecting them to human agency” (Ylikoski, 2017, p. 143). Ylikoski concluye de esta manera que la mejor defensa que se puede hacer del individualismo metodológico es centrar el peso argumentativo en que no se puede brindar ninguna explicación a fenómenos sociales sin hacer –de una u otra manera– referencia a la agencia de individuos. Esta, a mi parecer, es la posición más sólida, ya que no discute si ontológicamente existen propiedades no individuales, ni tampoco busca restringir el poder explicativo de dichas propiedades no individuales, sino que simplemente busca establecer una meta menos ambiciosa la cual es mantener la primacía y la permanencia de la agencia de los individuos en la explicación, y así, sostener la esencia del individualismo metodológico, aun cuando se deja de lado la pretensión de exclusividad explicativa que es, en general, el centro del más acalorado debate entre las posturas holistas e individualistas. Recordemos que el holismo débil no niega el individualismo, sino su rechazo a las explicaciones holistas y en ese sentido esta concepción de individualismo evita ese problema.

Holismo metodológico

El caso del holismo metodológico es más difícil de defender que el individualismo, dado que su aceptación implica sostener muchas posibles concepciones de entidades sociales supraindividuales y sus respectivos

poderes causales, factor que los individualistas consideran que puede llevar a oscuridades y confusiones metodológicas, y que, por tanto, debe ser evitado. Pero para esto han sido integradas a las ciencias sociales conceptos tales como ‘superveniencia’ o ‘emergencia’, que, aunque pueden explicar y sostener el holismo, también tienden a complejizar y volver de sobremanera contraintuitiva la relación entre los individuos y tales entidades supraindividuales.

Aun con estas desventajas, hay que tener presente que el holismo metodológico débil no busca negar la existencia ni la importancia de las explicaciones basadas en los individuos, evidencia de que su aspiración es más bien mesurada, y, en general, su complejidad y distanciamiento de los presupuestos del método científico tradicional, no le quitan –o mejor dicho– no desmerecen su posibilidad de ser una buena alternativa como metodología para fundamentar la explicación de un fenómeno social.

Creo importante, antes de realizar una revisión de argumentos en favor del carácter indispensable del holismo metodológico, recordar que el holismo metodológico no se erige como una posición contraria al individualismo y que encuentra fallos conceptuales medulares en el hecho de ofrecer únicamente explicaciones a partir de las condiciones de agencia de los individuos, sino como una postura que vislumbra insuficientes las explicaciones basadas únicamente en individuos cuando se intentan abordar fenómenos sociales, que, ya sea por su envergadura o por sus múltiples implicancias, es difícil establecer o delimitar una localidad del fenómeno social sin que se pierdan aspectos importantes del mismo. Ejemplos de fenómenos de este tipo pueden ser los flujos económicos cada vez más globalizados o las migraciones masivas. No parece ser muy acertado ni eficiente afrontar tales fenómenos a través de un enfoque únicamente individualista, ya que ello, por una cuestión metodológica, nos conduciría únicamente a respuestas parciales.

Pero la utilización de una metodología holista no está exenta de problemas porque, aunque se pueden conseguir explicaciones más generales, es muy poco probable que la utilización de explicaciones holistas iguale la rigurosidad que puede brindar una explicación individualista y más local de un fenómeno dado. Con esto no busco adelantar ninguna conclusión, sino más bien poner a la vista que entender este debate en un sentido de disputa entre meras posiciones intelectuales acerca de la metodología en las ciencias sociales no permite observar claramente su importancia y su relación directa con los cambios cualitativos que han tenido los fenómenos sociales a través de la historia.

¿Por qué las explicaciones holistas son indispensables? El primer argumento que considero digno de mención es el de los distintos intereses explicativos, el cual afirma que las explicaciones holistas son indispensables en la medida en que son capaces de satisfacer intereses explicativos distintos de los que pueden satisfacer las explicaciones individualistas (Zahle, 2016), en particular, intereses explicativos asociados a cuestiones más generales. El ejemplo más común de esto es la diferencia entre información modal e información contingente: mientras que la explicación individual sólo puede brindar información contingente, una explicación holista puede ofrecer información modal, esto es así porque al referirse a aspectos más generales en que, dadas las mismas condiciones o similares en otros mundos posibles, tendría que repetirse el mismo fenómeno social. Básicamente esto quiere decir que si mi objetivo como investigador social es establecer relaciones de necesidad entre fenómenos sociales macro las explicaciones holistas se vuelven indispensables en tanto me pueden proporcionar dicha información, mientras que las explicaciones basadas en individuos no pueden.

El segundo argumento es el de las preocupaciones pragmáticas, el cual afirma que si las explicaciones holistas son indispensables es una cuestión de si son pragmáticamente preferibles a las explicaciones

individualistas. Este argumento se basa en el supuesto de que siempre que sea posible una explicación holista de un acontecimiento, también será posible una explicación individualista del mismo. Se afirma que la elección entre estas dos explicaciones debe hacerse apelando a consideraciones pragmáticas. Sobre esta base, se concluye que las explicaciones holistas son indispensables (Zahle, 2016). Ciertamente existen más argumentos, pero estos dos que han sido presentados me parecen los más fuertes si aludimos únicamente a la perspectiva de quien investiga los fenómenos sociales en la práctica.

Síntesis y agencia individual

Si nos atenemos meramente a la condición de indispensables de las explicaciones individualistas y holistas, hasta ahora se puede establecer que ambas son indispensables, dado que las posiciones que quedan como aquellas más robustas, a saber, el individualismo débil y el holismo débil no se posicionan como negando la capacidad explicativa de ambos tipos de explicaciones. La única diferencia notable entre estas dos posiciones es que el individualismo metodológico débil aún conserva la pretensión de establecer la primacía de los individuos por medio de su agencia; en otras palabras, se acepta el poder explicativo de las explicaciones holísticas siempre y cuando se acepte que los fenómenos sociales –en última instancia– refieren a la agencia de los individuos que dan lugar a dichos fenómenos. Es sobre este último punto donde todavía se pueden hacer algunas precisiones antes de tomar una decisión final.

Julie Zahle y Harold Kincaid en su trabajo “¿Por qué ser un individualista metodológico?” (2019) expresan sobre esta pretensión del individualismo metodológico débil que,

la afirmación sobre la explicación no se deduce del punto ontológico sobre la agencia individual. Los holistas metodológicos pueden conceder la primacía de la agencia individual y, al mismo tiempo, mantener su opinión de que las explicaciones puramente holistas son satisfactorias sin añadir explicaciones sobre el papel desempeñado por los agentes individuales. El argumento alternativo de la agencia no socava esta convicción (p. 669).

De esto se deriva que incluso esta distinción, al menos dentro del debate puramente metodológico, no posee una relevancia preponderante, y, por lo tanto, neutraliza una posible inclinación a tomar una postura individualista por considerarla necesaria para sostener cualquier explicación holista. A partir de ello, Zahle y Kincaid sostienen que

demostramos que ninguna de estas consideraciones en apoyo del individualismo metodológico –en forma de MI1[individualismo metodológico fuerte] y MI2[individualismo metodológico débil]– es persuasiva. Así, aunque puede haber ocasiones en las que las explicaciones individualistas o microfundacionalistas sean superiores, no encontramos ninguna razón para pensar que esto deba ser siempre así (2019, p. 672).

Personalmente después de haber revisado ambas posturas concuerdo plenamente con la conclusión presentada por dichos autores, y estimo que ahora existen todos los elementos para responder la pregunta planteada en un inicio.

Conclusión

Este ha sido un análisis bastante general del debate, pero que intenta captar las sutilezas y la imbricación de problemas filosóficos aún sin resolver dentro de la metodología de la investigación en las ciencias sociales.

Tomar o decidir comulgar con un enfoque más individualista o más holístico en sus variantes aquí presentadas, siempre y cuando la decisión

deba ajustarse únicamente a su importancia metodológica y valor explicativo para un investigador en un escenario real, es a mi juicio, del todo inoficioso. El contexto del debate holismo-individualismo metodológico en el último tiempo ha tomado un giro en que las líneas diferenciadoras de ambas posturas se han ido difuminando progresivamente. Como se ha expuesto aquí –y como han establecido otros autores– el holismo no invalida la potencia explicativa del individualismo y al individualismo parece serle cada vez más difícil mantener al holismo como un apéndice dependiente de su influencia. Esto, muy probablemente, se debe a las nuevas normas del juego que se reflejan en fenómenos sociales cada vez más complejos. Para un investigador parece ser indispensable poder contar con ambas posibilidades metodológicas de explicación cuando afrontan los fenómenos sociales contemporáneos, concluyendo así que tomar postura no es atractivo para los investigadores de las ciencias sociales, ya que únicamente limita sus posibilidades explicativas. Esta conclusión no implica, claro está, que en el futuro puedan encontrarse o esgrimirse razones fundadas para que los investigadores encuentren una primacía entre alguna de estas dos posiciones, aunque observando la poca claridad del debate y las dificultades que existen en delimitar con claridad los fenómenos sociales y sus entidades, es posible estimar que esta conclusión se mantenga con relativa fuerza al menos por un tiempo.

Referencias

- Ylikoski. P (2017). Methodological individualism. En L. McIntyre & A. Rosenberg (eds.), *The Routledge Companion to Philosophy of Social Science* (pp. 135-146). Routledge.
- Zahle, J. (2021). Limits to Levels in the Methodological Individualism-Holism Debate. *Synthese*, 198(7), 6435-6454.

Zahle, J & Kincaid, H. (2019). Why be a Methodological Individualist?. *Synthese*, 196(2), 655-675.

Zahle, J. (2016). Methodological Holism in the Social Sciences. En E. N. Zalta (ed.), *Stanford Encyclopedia of Philosophy*. Disponible en línea en <https://plato.stanford.edu/entries/holism-social>

Zahle, J. y Collin, F. (2014). Introduction. En *Rethinking the individualism-holism debate. Essays in the Philosophy of Social Science* (pp. 1-14). Springer.